

En foro sobre Fondos Parafiscales Agropecuarios, Fenalce insta a un mayor trabajo intergremial para promover el consumo de los productos del agro colombiano

A través de tres fondos parafiscales, Fenalce promueve la siembra y la producción nacional, la comercialización y el consumo de cereales, leguminosas y soya en el país.

Colombia tiene una demanda anual de aproximadamente 7,9 millones de toneladas de maíz, 137.611 toneladas de fríjol y 682.598 toneladas de soya, y produce el 20%, el 69% y el 30%, respectivamente.

Bogotá, 15 de agosto de 2024. La Federación Nacional de Cultivadores de Cereales, Leguminosas y Soya (Fenalce), presentó los avances para el campo colombiano, a través de los fondos de fomento -Fondo Nacional de Cereales, Fondo Nacional de Leguminosas y Fondo Nacional de Soya-, en el marco del Foro “Impactos de la Parafiscalidad Agropecuaria: 30 años de la Ley 101 de 1993”, organizado por la Contraloría General de la República.

Durante su intervención, Henry Vanegas Angarita, gerente general de Fenalce, institución que administra los fondos de Cereales, Leguminosas y Soya, resaltó la importancia de la Ley 101 de 1993 -Ley General de Desarrollo Agropecuario y Pesquero- para el agro, ya que regula la parafiscalidad, lo cual es fundamental por el aporte de recursos para financiar proyectos de investigación en fitomejoramiento para la obtención de cultivares mejorados, el extensionismo de conocimientos generados, las buenas prácticas agrícolas (BPA's) y Buenas Prácticas en la Poscosecha e inversiones en infraestructura productiva, que contribuyan con la mejora de la competitividad de los sectores que se apoyan.

Destacó los fondos de fomento como instancias necesarias para direccionar y articular los recursos recaudados. “Es a través de estos fondos, los cuales fueron creados por el Gobierno nacional, que se apoya la siembra y la producción local, se promueve la comercialización nacional y el consumo de cereales, leguminosas y soya”, señaló Vanegas Angarita.

Asimismo, se refirió al foro como un espacio clave para mostrar en qué se invierten los recursos de los fondos de fomento, esenciales para impulsar una mayor producción agroalimentaria, fortalecer capacidades técnicas en investigación, la generación del conocimiento como bien público y las Buenas Prácticas de cultivo como el Fenalcheck para una mayor productividad. “Tenemos que fortalecer más la investigación, la transferencia de tecnología e incentivar aún más el consumo de lo nuestro”, expresó Vanegas Angarita.

Durante estas tres décadas de existencia de la Ley, Fenalce, por medio de los fondos parafiscales, ha llevado a los productores nuevas y mejores semillas, ha incrementado el promedio de rendimiento por unidad de área a través de la transferencia tecnológica, capacitaciones, días de campo e información de indicadores de mercado y precios, capacitación en buenas prácticas de manufactura y de postcosecha para la inocuidad y calidad, avanzando a procesos de transformación hasta llegar al consumidor final en las distintas zonas del país.

Además, promueve la investigación y mejoramiento de semillas, para fortalecer la productividad competitiva de los cereales, leguminosas y frijol soya. Como lo señaló Vanegas Angarita, se busca romper la dependencia tecnológica de semillas importadas.

Al respecto, desde los Fondos y con recursos de la propia agremiación, se han realizado alianzas con centros internacionales de investigación y universidades públicas, con inversiones en programas de mejoramiento y biotecnología de cultivos, con el objeto de incrementar conocimientos, su apropiación social y mayores rendimientos. Entre los desarrollos sobresalen, más de 30 híbridos de maíz para las diferentes zonas productoras, 4 nuevas variedades de soya para la Altillanura colombiana, y en frijol, 3 variedades arbustivas, 4 volubles y 5 variedades de caupí para la Costa Atlántica, a lo cual se suman 4 variedades de trigo y 4 de cebada, entre otras.

El alto ejecutivo instó a mayores esfuerzos para fortalecer el trabajo intergremial, con el objeto de promover el consumo de los productos nacionales en el mismo sector agropecuario o cerrando ciclos productivos con el sector pecuario. Resaltó como una de las grandes apuestas del gremio, fortalecer el trabajo otros sectores productivos, como el porcicultor, en donde el maíz es clave para la alimentación de este ganado. “Con el uso del maíz nacional se mejoraría la eficiencia y el rendimiento en los sectores pecuarios que lo requieren. Al usar material fresco, con cosechas recientes y de la calidad que produce nuestro país, se mejoraría aún más la alta eficiencia productiva de la industria pecuaria. Esta apuesta no es por precio, sino por beneficios en calidad nutricional y sanitaria”, sostuvo Vanegas Angarita.

Asimismo, resaltó la importancia de integrar ciclos entre lo agrícola y lo ganadero, en donde se refirió al maíz como el mejor aliado del ganadero. Resaltó cómo las alianzas entre gremios favorecen el consumo de lo nuestro, dinamizan la economía desde lo local, traen consigo la generación de empleo y promueven la riqueza desde las regiones.

Finalmente resaltó que, en los últimos años, con recursos de los Fondos se ha venido implementando la campaña por redes “Colombia Sí Sabe”, mediante la cual Fenalce y los Fondos de Cereales, Leguminosas y Soya, recorren el país,

impulsan el consumo de nuestros granos y el rescate de las tradiciones culinarias de cada región.

Ante los retos, oportunidades

Aún con el trabajo realizado, el panorama actual plantea grandes retos para el país. Según estimaciones de Fenalce, en los últimos años la producción local ha venido perdiendo participación en el mercado interno de los alimentos balanceados para animales.

De acuerdo con cálculos de Fenalce, Colombia tiene una demanda de aproximadamente 7,9 millones de toneladas de maíz al año, de las cuales produce solamente el 20% (1,6 millones de toneladas). En cuanto a las leguminosas, el país demanda al año 137.611 toneladas de frijol, de las cuales el 69% (95.509 toneladas) es producción nacional. Con respecto a la soya, Colombia tiene un consumo de 682.598 toneladas de soya al año, donde solo alrededor del 30% (197.883 toneladas) se produce en el país.

De otra parte, el país requiere inversión en infraestructura de secado y almacenamiento, para romper la estacionalidad de las cosechas, acortar el ciclo del cultivo y sustituir las importaciones.

El cultivo de cereales, leguminosas y soya en Colombia, sigue siendo una opción viable para los productores nacionales, quienes en últimas son los beneficiarios de las inversiones que se realizan a través de los fondos parafiscales, con el objeto de contribuir a la mejora de sus condiciones y aumentar su competitividad, para lo cual también es muy importante que en el momento de la venta del grano realicen el aporte a la cuota de fomento, que debe ser direccionado a los fondos, según corresponda, por el comercializador o la industria.

Los 10 granos en los que se invierten los recursos

El trabajo de Fenalce y los recursos recaudados por los fondos parafiscales de Cereales, Leguminosas y Soya, están dirigidos principalmente a promover y fortalecer la producción de 10 granos básicos agroalimentarios: maíz amarillo, maíz blanco, soya, frijol, sorgo, trigo, cebada, avena, arveja y habas, los cuales hacen parte de la gastronomía colombiana y son fundamentales en la seguridad alimentaria del país. Los tres primeros corresponden a sistemas productivos representativos en el encadenamiento agroindustrial para la fabricación de proteína animal (pollo, huevo, cerdo, pescado, leche, cárnicos y consumo humano directo).

Información y prensa:

Comunicaciones Fenalce

Cel. 3002181318 / 3114732568

dgarcia@fenalcecolombia.co / macevedo@fenalcecolombia.co

